

**Comentarios al libro *¿Qué es el ajuste estructural? Racionalidad e irracionalidad de las políticas económicas de libre mercado* de Luis Ignacio Román.**

**Por Carlos Heredia.**

México, DF, 30 marzo 2000

En *¿Qué es el ajuste estructural?*, Ignacio Román nos entrega un libro fundacional. No lo digo como elogio fácil, sino como reconocimiento a un trabajo serio, que se inserta en el ámbito académico como punto de partida, pero que tiene ramificaciones muy importantes en los terrenos del cabildeo y de la organización social.

De entrada, hablar de las políticas de ajuste estructural constituye un desafío cuesta arriba, porque se trata de un tema que no tiene sex appeal, de un tópico que pudiera agotarse en un árido análisis de teoría económica. No tiene, tampoco, el atractivo de haberse convertido en un tema que haya rebasado los círculos de especialistas para llegar por lo menos a ciertos sectores de la opinión pública, como ha sido el caso del Tratado de Libre Comercio de América del Norte o el Fobaproa.

Sin embargo, Ignacio Román nos lleva de la mano para --antes de contestar a la pregunta respecto a la naturaleza, alcance y significado del ajuste-- hacernos entender porqué las políticas de ajuste son un problema de poder político y de organización de la sociedad. Por añadidura, Ignacio nos ayuda a comprender precisamente porqué el conocimiento y análisis de las políticas de ajuste nos pueden ayudar a entender mejor el TLC, o el Fobaproa, o los recortes al gasto social y a los subsidios para el consumo de la tortilla, o porqué en este diseño ideológico-político los contribuyentes mexicanos son condenados a pagar los pasivos privados de los bancos y a subsidiar a los banqueros durante los próximos dos decenios.

Ahora que están de moda las encuestas, si llevásemos a cabo una sobre los efectos del ajuste en México, probablemente la primera respuesta que obtendríamos

## CASA MÉXICO 1997 — 2001. ANEXOS DEL INFORME FINAL.

sería: y eso, ¿con qué se come?, porque el tema no está en el imaginario del común de la gente y no se le vincula con su vida cotidiana.

El libro de Ignacio es un buen antídoto contra la esquizofrenia en el análisis económico, porque representa una herramienta metodológica muy útil para ir más allá del análisis superficial o de los postulados que se quedan en el terreno meramente ideológico, para juzgar el desempeño de la economía mexicana no sólo de acuerdo a lo que dicen los libros de texto, sino siguiendo una evaluación rigurosa respecto a cómo le va a los mexicanos comunes y corrientes tras 18 años de ajuste.

El análisis del Profesor Román cobra una importancia aún mayor en estos tiempos en que se nos insiste en que la economía mexicana va muy bien. Ernesto Zedillo, Guillermo Ortiz y Angel Gurría no se cansan de repetirnos un día sí y otro también que la economía mexicana va muy bien, que los principales indicadores macroeconómicos se están comportando de maravilla y que, de nuevo, poquito nos falta para ingresar al Primer Mundo. Las instituciones financieras internacionales nos restriegan en la cara una y otra vez lo afortunados que somos por tener como conductores de la economía mexicana a tan ínclitos caballeros. ¿Les suena conocido ese retruécano? ¿Dónde y cuándo lo hemos escuchado?

Retomo la frase de unos analistas brasileños de pensamiento progresista que de un plumazo echan por la borda los delirios de grandeza de los tecnócratas latinoamericanos, cuando afirman: “la economía brasileña va fantásticamente; el único problema es que 90% de los brasileños no se han enterado”.

Por ello resulta fundamental ir más allá de la evolución del tipo de cambio, de los flujos financieros y las entradas de capital a la bolsa de valores, y echar un ojo crítico a la parte real de la economía. Es así que, al explicarnos los vericuetos del ajuste y su impacto en la planta productiva, en el empleo, en la pobreza, en la distribución del ingreso y en el bienestar de los mexicanos, Ignacio Román hace con su libro una contribución fundacional al análisis económico y a su aplicación concreta a la economía mexicana.

## CASA MÉXICO 1997 — 2001. ANEXOS DEL INFORME FINAL.

Es éste además un esfuerzo de equipo en pro de una causa colectiva. Los ejercicios de análisis y de organización civil SAPRI a nivel internacional y CASA a nivel nacional nos remiten a una vigorosa red de organizaciones cuya fuerza no sólo reside en la capacidad de movilización internacional en torno a temas de capital importancia como el comercio, el desarrollo y la globalización, sino en articular análisis fundados técnicamente y políticas alternativas con el sustento tanto de la teoría económica como de la experiencia práctica.

Por ello, las protestas y las movilizaciones en Davos (Foro Económico Mundial), en Seattle (Organización Mundial del Comercio) y el Bangkok (Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo) no pueden simplemente desestimarse diciendo que se trata de agitadores que buscan la notoriedad al perturbar a los ministros de los gobiernos de los países ricos o a los dueños de las grandes multinacionales. Es así que un libro como el de Ignacio Román, sin pretender constituirse en un manual insurgente, está llamado a convertirse en un texto de cabecera para todos aquellos que buscamos descifrar el entramado entre el poder económico y el poder político y sobre todo, el uso patrimonial del poder político para contrarrestar sus efectos con políticas sensatas que respondan a las necesidades de la mayor parte de los ciudadanos y no al secuestro de la política y de las políticas gubernamentales a manos de un pequeño puñado de conspicuos personajes.

A final de cuentas, las políticas económicas se legitiman por sus resultados, y los resultados de 18 años de ajuste estructural en México han lastimado a la mayor parte de sus pequeñas y medianas empresas, al grueso de sus trabajadores y a sectores enteros de su planta productiva. El mensaje de Ignacio Román es sencillo y por ello mismo contundente: la democratización de la política económica pasa por la construcción y el vigor de una sociedad informada, organizada y movilizada. Este libro es una contribución importante para ese propósito y sólo por ello vale la pena leerlo, pero sobre todo, usarlo como herramienta de análisis y de organización. Enhorabuena, Nacho!